

Prácticas innovadoras inclusivas

retos y oportunidades



Alejandro Rodríguez-Martín
(*Compilador*)



Universidad de Oviedo
Universidá d'Uviéu
University of Oviedo



Organización
de las Naciones Unidas
para la Educación,
la Ciencia y la Cultura

Centro
UNESCO
Principado
de Asturias

Prácticas innovadoras inclusivas retos y oportunidades

Alejandro Rodríguez-Martín

(Comp.)



Universidad de Oviedo
Universidá d'Uviéu
University of Oviedo



Organización
de las Naciones Unidas
para la Educación,
la Ciencia y la Cultura

Centro
UNESCO
Principado
de Asturias

© 2017 Universidad de Oviedo

© Los/as autores/as

Edita:

Servicio de Publicaciones de la Universidad de Oviedo

Campus de Humanidades. Edificio de Servicios. 33011 Oviedo (Asturias)

Tel. 985 10 95 03 Fax 985 10 95 07

Http: www.uniovi.es/publicaciones

servipub@uniovi.es

I.S.B.N.: 978-84-16664-50-4

D. Legal: AS 682-2017

Imprime: Servicio de Publicaciones. Universidad de Oviedo

Todos los derechos reservados. De conformidad con lo dispuesto en la legislación vigente, podrán ser castigados con penas de multa y privación de libertad quienes reproduzcan o plagien, en todo o en parte, una obra literaria, artística o científica, fijada en cualquier tipo y soporte, sin la preceptiva autorización.

¿Cómo citar esta obra?

Rodríguez-Martín, A. (Comp.) (2017). *Prácticas Innovadoras inclusivas: retos y oportunidades*. Oviedo: Universidad de Oviedo.



ÍNDICE

Presentación 9

Eje Temático 1.

Políticas socioeducativas inclusivas
y formación del profesorado 13

Eje Temático 2.

Prácticas innovadoras inclusivas en
Educación Infantil y Primaria 503

Eje Temático 3.

Prácticas innovadoras inclusivas en E.S.O., Bachillerato,
Formación Profesional y otras enseñanzas 1399

Eje Temático 4.

Prácticas innovadoras inclusivas en la universidad 1807

Eje Temático 5

Prácticas innovadoras inclusivas en el ámbito social 2325

Eje Temático 6.

Prácticas innovadoras inclusivas en el ámbito laboral 2611

LA FORMACIÓN DOCENTE INCLUSIVA. UNA MIRADA DESDE LA DIMENSIÓN AMOROSA DE LA CONDICIÓN HUMANA

García Campuzano Delia¹

Institución: Escuela Normal Superior de Michoacán. México.

¹e-mail: deliagarica@yahoo.com.mx

Resumen: El presente trabajo es producto de la experiencia de formación docente que se llevó a cabo con estudiantes que cursaron los semestres XI y XII de la Licenciatura en Educación Secundaria en la especialidad de español, de la modalidad mixta, en la Escuela Normal Superior de Michoacán, durante el ciclo escolar 2015-2016, con quienes se realizó un proceso de investigación-acción orientado al aprendizaje de la condición humana, tomando en cuenta cinco dimensiones: epistémica, social-comunicativa, amorosa, espiritual y dual-ambivalente. Las ideas presentadas en este trabajo sólo se centran en las implicaciones que la dimensión amorosa representa para la formación docente inclusiva y cómo dicha dimensión formativa impacta en la práctica educativa.

Palabras clave: dimensión amorosa, formación docente inclusiva.



INTRODUCCIÓN-MARCO TEÓRICO

La Escuela Normal Superior de Michoacán, como institución formadora de docentes, tiene la importante posibilidad de construir, en los futuros profesores del nivel de secundaria, una visión incluyente de la educación y sociedad a partir de potencializar la condición humana amorosa de los sujetos en formación.

Esta visión se sustenta en las ideas planteadas por diferentes documentos y organismos a lo largo del tiempo, los cuales han considerado a la educación como un elemento promotor del desarrollo humano (Informe de la Comisión Internacional sobre la Educación para el siglo XXI, Conferencia Mundial sobre la Educación Superior, Programa Objetivos de Desarrollo del Milenio, que pertenece al Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo –PNUD–), para conseguir que la humanidad pueda dirigir su propio progreso y atender a un crecimiento en conjunto, así como a una interacción social para reconstituir la integridad humana.

En México, el artículo 3º constitucional establece que toda persona tiene derecho a recibir educación, siendo obligatorios los niveles básico y medio superior. De este modo se contribuirá a la mejor convivencia humana para fortalecer el aprecio y respeto por la diversidad cultural, la dignidad de la persona, la integridad de la familia, la convicción del interés general de la sociedad, los ideales de fraternidad e igualdad de derechos de todos, evitando los privilegios de razas, de religión, de grupos, de sexos o de individuos, y será de calidad (INEE, 2015).

En este sentido, desde la formación docente, podemos preparar al futuro profesor para entender la complejidad del proceso de aprendizaje, para desarrollar habilidades y competencias; pero también es necesario que se aprenda, desde la docencia, otra forma de ver al mundo; el deseo de compartir y contribuir en el crecimiento de los demás, de evitar el desencuentro de voces para favorecer el diálogo y la comunicación; de emplear la razón y el conocimiento para la evolución como seres humanos, esto también es pensar desde la educación inclusiva.

Lo anterior es posible desde la implementación de proyectos educativos encaminados a la sensibilización, capacitación, conocimiento, y desarrollo profesional -en el ámbito de la condición humana-. Se trata de que los profesores puedan no sólo sobrevivir, sino desarrollar plenamente sus capacidades, trabajar con dignidad, mejorar la calidad de su vida, tomar decisiones fundamentadas y continuar aprendiendo. Para ello, se diseñaron y aplicaron estrategias de formación que permitieron mejorar la condición amorosa del docente porque no es posible garantizar una enseñanza de calidad para todos los estudiantes, si la calidad humana del profesor es deficiente, si no se tiene la capacidad de aplicar valores universales básicos como el respeto, la tolerancia, el servicio, entre otros, los cuales son necesarios para concretar las acciones a favor de la inclusión educativa. La inclusión no se dará por decreto si no hay un cambio sustancial en la cultura y condición humana de los profesores.

Esta cultura tiene que ver con el amor, y hacer la docencia con amor es contribuir en la mejora de la condición humana, lo que conlleva a una educación

inclusiva. Algunas de las aportaciones teóricas que apoyaron la experiencia formativa fueron las siguientes:

Para Maturana (1996), el amor es la emoción que constituye lo social. A través de él se crean espacios de reconocimiento y aceptación mutua. Por eso el aprendizaje de la convivencia es un aprendizaje del amor. Es el punto de partida que configura lo humano (no preexiste, se configura en el vivir). Para comprender y desarrollar los procesos educativos, de construcción de conocimiento y de Enseñanza-Aprendizaje, es necesario partir del amor. Porque somos seres humanos, somos animales que dependemos del amor.

Por su parte, Erich Fromm (2007) concibe el amor como capacidad que intenta entender, convencer, vivificar. El que ama se transforma constantemente. Capta más, observa más, es más productivo, es más él mismo. Pero también el amor es una actitud, una orientación del carácter que determina el tipo de relación del individuo con el mundo. Es una acción, es la práctica de un poder del ser humano, de ahí que el carácter activo del amor se describe fundamentalmente mediante la acción de dar más que con la de recibir. El amor es la preocupación activa por la vida y el crecimiento de lo que amamos. El cuidado y la preocupación indican la responsabilidad que significa estar dispuesto a comprometerse, el interés porque la otra persona crezca y se desarrolle tal cual es. Desde esta concepción nuevamente se aprecia el vínculo entre el desarrollo de la dimensión amorosa del ser humano y la capacidad de asumir una educación inclusiva.

Otro autor que se rescata es Deepak Chopra (2007), quien expresa que fuimos creados para ser amados y dignos de amor, por lo tanto, si somos sujetos amorosos, somos sujetos enamorados y estar enamorado es entregarse, desprenderse de egoísmo, de la individualidad para volver a la integridad, a la necesidad de crecer, de cambiar sentimientos falsos por emociones profundas tales como servir al otro, ya que el crecimiento del amor está sobre la base del dar, compartir, estar en sintonía. Y este amor se basa en el plano de conciencia, según se ascienda y eleve ésta, es posible beneficiar la vida entera, trascender más allá de la percepción ordinaria del mundo.

OBJETIVOS

- Fortalecer una sociedad coherente con el respeto a la condición humana de todas las personas.
- Fomentar la cultura docente en favor del aprendizaje de la condición humana en su dimensión amorosa para recuperar las necesidades vitales no satisfechas: convivencia, bienestar colectivo, gozo, paz, autorrealización, entre otras; que restauren lo esencial en la vida de las personas, que rescate el entusiasmo por configurar otra realidad, otra práctica, otra forma más humana e inclusiva de hacer docencia.



DESARROLLO DE LA EXPERIENCIA

La experiencia de formación docente se realizó a partir de la aplicación de siete estrategias específicas:

1. El amor a sí mismo. En esta estrategia se reflexionó sobre aspectos relacionados con el YO, con esa parte del amor hacia sí mismo, lo cual se manifiesta en el cuidado, la escucha, las cosas que nos gustan, los lugares que nos agradan, la autocomprensión, el tiempo que nos dedicamos y cómo esto impacta en el ejercicio docente.

2. ¿Quién soy? Esta estrategia tuvo la intención de reconocer quiénes somos desde el lugar que tenemos como personas con nosotros mismos y con el mundo. Se establecen relaciones con el sentido de la docencia y el valor del educando: como persona, como elemento importante en el proceso de aprendizaje y la relevancia de la aceptación de éste y su repercusión en el aprendizaje del propio del docente. Esto a la luz de la práctica y la teoría: ¿Quién es el adolescente? ¿Qué problemáticas enfrenta?, ¿Cómo se asume en la escuela?, ¿Qué intereses tiene?, ¿Cuáles son sus necesidades de aprendizaje?; ¿Cómo aprende?; etc.

3. El valor de la vida. En esta estrategia se pretendió apreciar el valor de la vida, además de fomentar la automotivación por emprender acciones que promuevan el desarrollo personal y profesional, y la dimensión que adquiere su actuación en la vida del estudiante de secundaria, sobre todo en aquellos adolescentes que se encuentran en situaciones de riesgo.

4, 5, 6. Ejercicios de respiración, Relajación y Meditación. Estos ejercicios se llevaron a cabo para reducir estados de ansiedad, depresión, irritabilidad, fatiga, etc., factores que obstaculizan el aprendizaje en general y el propio aprendizaje de la condición humana en su dimensión amorosa, de ahí la importancia de trabajar con esta función fisiológica en forma permanente durante las sesiones interactivas con el grupo.

Los ejercicios de relajación tuvieron como propósito destensar el cuerpo o alguna parte específica de éste para recrear el ánimo con la ausencia de activación física, conductual y cognitiva, con la intención de estar consigo, regular las emociones y trabajar la paz interna. Para llevar a cabo esta estrategia se empleó música de sonidos de la naturaleza. Por lo que respecta a la meditación, ésta se centró en establecer relación intrapersonal con el Yo de los sujetos en formación. Fue un espacio importante para estar consigo, escucharse, sentirse, tratando de conseguir una situación de paz y de autorregulación emocional. La meditación conjugó, tanto la respiración, como la relajación y orientó los pensamientos hacia la toma de conciencia y al control mental.

7. Interacción-intervención en el contexto. Consistió en enfrentar situaciones que posibilitaran la convivencia con el mundo real y ofrecieran retos para humanizarse, ello implicó generar espacios para reflexionar sobre lo que se ve a diario y lo que se puede cambiar para mejorar en la práctica educativa, de manera que se hiciera labor social.

El seguimiento de los avances se realizó mediante las técnicas de Terapia de Knöll, observación participante y con instrumentos como la bitácora, además de los productos escritos por los estudiantes durante el desarrollo de las estrategias formativas.

EVIDENCIAS

Algunas de las evidencias que se tienen respecto a los logros que tuvieron los estudiantes en formación fueron: Se atienden las necesidades vitales de alimentación, vestido, descanso, higiene, dejarse consentir, sentir afecto y expresarlo; se retroalimenta el pensamiento positivo y el bien que se desea para sí y el otro; se fomentó la motivación para identificar limitantes, compartir lo que se aprende y destacar las fortalezas; se consolida el autoconcepto, autoconocimiento y autoestima sana. Desde esta condición fue posible brindar apoyo al otro y establecer un compromiso consigo y con la acción que se realiza desde la práctica docente.

En la actividad profesional, el amor se proyectó en la atención dedicada a la labor docente, al destinar tiempo para su realización e involucrarse con lo que ésta implica. Otros rasgos del amor fueron la motivación por la actividad profesional, por realizar la tarea educativa con los adolescentes, sobre todo con aquellos que estaban en situaciones de riesgo o presentaron necesidades específicas de atención. Es aquí donde la docencia es concebida como espacio que brinda la oportunidad de servir.

Los sujetos en formación se ocuparon de trabajar con emociones sanas, de convertir escenarios negativos en positivos; de llevar estas acciones a su centro de trabajo. El amor también se refleja en la resignificación de la práctica docente, asumiéndola como una oportunidad para comprender a sus alumnos y considerar sus necesidades de aprendizaje, para replantear el hacer docente frente al contexto multicultural y complejo.

Otro logro se ubica en cómo el gozo hace buscar la forma de que el otro, esté bien. Existe la preocupación porque el alumno éste motivado, esto es sentir amor, el cual se irradia en la docencia, al sentir orgullo de lo que se hace. Pero también es colocarse en otra postura como docente en cuanto al estilo de enseñanza; el rol del docente y del estudiante (se puede aprender del otro, independientemente de la función que se desempeña); las formas de interactuar consigo y con el otro (ver el lado humano de los demás, comprenderlos); y los procesos de aprendizaje (búsqueda de motivos para aprender, análisis de las formas de aprender).

Los estudiantes tomaron consciencia que, cuando se realiza la labor docente con amor, definitivamente se desarrolla otra práctica educativa que va más allá de abordar contenidos, se tiene conocimiento de la disciplina, se favorece la interdisciplinariedad y transdisciplinariedad. La condición humana es el pretexto para ello.



CONCLUSIONES

Una vez concluida la experiencia de formación docente, se reconoce la riqueza que representa la dimensión amorosa de la condición humana en el desarrollo profesional docente. Aun cuando falta mucho por indagar, pensar, descubrir al respecto, lo más importante y la mayor parte de lo humano no es cuantificable. Las mejores evidencias de aprendizaje son valorar la importancia de crecer como personas; lograr su maduración; apreciar-se por su calidad humana, la cual se proyecta en cada acción docente.

El crecimiento de las personas marca su vida y marca el mundo. Por lo tanto, es necesario seguir fomentando, desde la formación docente, este aprendizaje, ya que la misma complejidad de la condición humana así lo requiere. El aprendizaje de la condición humana es esencial en el curriculum de formación docente. Es necesario que, como docentes formadores, busquemos nuevos horizontes, que aprendamos nuevas formas de estar en el mundo, de dar otros sentidos y significados a la profesión, a nuestras vidas porque hacer docencia desde la inclusión, implica fortalecer la conciencia del rol e identidad profesional, el eros pedagógico que nos provee de energía, vitalidad y entusiasmo.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

- Chopra, Deepak (2007) *El camino hacia el amor*. Barcelona: Javier Vergara.
- Fromm, Erich (2007) *El arte de amar*. Madrid: Paidós.
- INEE (2015) *Reforma educativa. Marco normativo*. México: Junta de Gobierno del INEE.
- Maturana, Humberto (1996) *El sentido de lo humano*. Santiago de Chile: Dolmen.